



El mercurio es una sustancia tóxica que contamina el medio ambiente y daña la salud de las personas.

Mercurio es un metal tóxico que actualmente se encuentra presente en el medio ambiente en ríos y mares, en los tejidos de ciertos peces y hasta en la sangre de los bebés recién nacidos.

El mercurio puede afectar la salud de las personas y se lo considera un contaminante de importancia global.

Efectos sobre la salud

Los vapores de mercurio metálico y el mercurio orgánico, especialmente, afectan el sistema nervioso provocando irritabilidad, temblores, alteración de la vista y la audición y problemas de memoria.

El mercurio puede también afectar los riñones y si la madre ha estado expuesta al mercurio orgánico y lo tiene presente en su cuerpo, puede pasárselo al bebé durante el embarazo o a través de la leche.

El bebé en gestación expuesto al mercurio a través de la placenta puede padecer daño cerebral, retraso mental, ceguera, convulsiones e incapacidad para hablar.

¿Cómo entra el mercurio al cuerpo?

La exposición de las personas al mercurio se da principalmente a través del consumo de pescado, agua u otros alimentos contaminados. Puede también haber exposición al mercurio por inhalación de vapores provenientes de equipos o productos que se rompen, o gases de incineradores o de sitios donde hay residuos de mercurio. La exposición laboral a vapores de mercurio puede darse en los servicios de odontología y cuidado de la salud o en las industrias que emplean mercurio.



Fuentes de mercurio en el ambiente

El mercurio en el ambiente procede de diversas fuentes como la generación de energía a través de la quema de combustibles que lo contienen, la minería de oro, la incineración de residuos hospitalarios, las plantas de fabricación de cloro, el reciclaje de productos con mercurio, los derrames provocados en equipos o lámparas con mercurio, etcétera.



Limpieza de pequeños derrames de mercurio

1. Quitarse todas las alhajas de manos y muñecas para que el mercurio no se combine (amalgame) con los metales preciosos.
2. Cerrar la puerta del área impactada y apagar el sistema de ventilación interior (si lo hay) para evitar la dispersión de los vapores de mercurio.
3. El mercurio se puede limpiar fácilmente de las siguientes superficies: cerámica, madera, linóleo y otras superficies similares. Si el derrame sucede sobre alfombras, cortinas o tapizados, estos elementos contaminados se deben tirar siguiendo los lineamientos detallados más abajo. Corte y saque sólo la porción afectada de la alfombra contaminada para su descarte.
4. Ponerse guantes de goma o látex.
5. Si hay restos de vidrio u objetos cortantes, recójalos con cuidado. Coloque los objetos rotos en una toalla de papel; doble la toalla de papel e introdúzcala en una bolsa tipo *ziplock*. Cierre la bolsa y rotúrela.
6. Localice las gotas de mercurio. Utilice cartón para recoger las "bolitas" de mercurio. Realice movimientos lentos para evitar que el mercurio se "deshaga" en pequeñas gotas. Use una linterna, si es necesario, para hacer brillar las partículas que no se ven a simple vista.



7. Utilice un gotero o jeringa para recolectar y/o aspirar el mercurio; transféralo lenta y cuidadosamente a un recipiente de plástico irrompible con tapa, como las cajitas de película de 35 mm. evitando usar vidrio. Coloque el recipiente en una bolsa hermética tipo *ziplock*.

Manejo inapropiado

En general en nuestros países, las roturas de termómetros, tensiómetros y otros dispositivos de uso hospitalarios que contienen mercurio se manejan de manera inapropiada, sin llevarse adelante una correcta limpieza de esos pequeños derrames y los residuos se vierten en las alcantarillas o con la basura común.

Una vez en el ambiente, el mercurio contamina el suelo o las aguas y puede convertirse en su forma orgánica y ser incorporado por los organismos vivos en sus tejidos.

8. Luego de haber recogido las gotas más grandes, utilice cinta adhesiva o scotch para recolectar las gotas más difíciles de ver, colóquela en la bolsa *ziplock* y ciérrela.

9. Recolecte los residuos de los derrames de mercurio en tambores de acero resistentes a la exposición exterior.

10. Si el derrame fue importante en cantidad (en salas de laboratorio, por ejemplo), recuerde mantener el área con una buena ventilación: ventanas abiertas, ventiladores funcionando por lo menos las 24 horas posteriores a la limpieza del derrame.

Colaboración: E.U. Margarita Acuña

